

EL USO DE ALMEJAS Y CARACOLES POR PARTE DE POBLACIONES PREHISPÀNICAS QUE HABITARON EL MAR DE ANSENUZA EN EL NORTE CORDOBÉS

Por Sandra Gordillo¹ y Mariana Fabra²

¹Investigadora CONICET, Centro de Investigaciones en Ciencias de la Tierra (CICTERRA, CONICET-UNC) y Centro de Investigaciones Paleobiológicas (CIPAL) de la Universidad Nacional de Córdoba. Mail: sgordillo@efn.uncor.edu

²Investigadora CONICET, Museo de Antropología (F.F.y H., Universidad Nacional de Córdoba) e Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR, CONICET-UNC). Mail: marianafabra@gmail.com

Desde los primeros hallazgos arqueológicos realizados en nuestro país se ha constatado que los moluscos, por diversas razones, han estado vinculados a los pueblos originarios y antiguos pobladores que lo habitaron. Por ejemplo, para los grupos canoeros (los Yámama) que vivieron en el canal Beagle, en el sur argentino, los mejillones, cholgas y lapas fueron una parte importante de su alimentación, y también hay evidencia arqueológica de su consumo por parte de los pueblos costeros de Patagonia y del área de influencia del Río de La Plata. Esta actividad de consumo de moluscos habría tenido lugar en un período extensivo a los últimos 6000 años, momento en que se estabiliza la línea de costa actual. Pero además, las valvas y conchas de caracoles han sido utilizadas a todo lo largo y ancho de nuestro territorio como materia prima para la confección de distintos elementos utilitarios, y en otros casos para elementos de tipo ornamental o simbólico.

Recientemente, el Museo de Antropología y el Centro de investigaciones en Ciencias de la Tierra (CICTERRA, CONICET-UNC) han iniciado trabajos de cooperación para el estudio y análisis de moluscos hallados en sitios arqueológicos del norte de la Provincia de Córdoba.

En esta contribución nos referimos al material malacológico que fue hallado en contexto arqueológico que forma parte de la colección del Museo Histórico Municipal de La Para y que actualmente se encuentra parcialmente exhibido, así como material que fuera colectado durante la realización de trabajos de arqueología de rescate, en el marco del proyecto de

Arqueología Pública en la Provincia de Córdoba¹, del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba en colaboración con el personal del Museo de La Para.

Almejas, caracoles y otros moluscos

Los moluscos son un grupo de invertebrados muy variado, ya que incluye caracoles, almejas, mejillones, pulpos y calamares, entre otros. Son también numerosos, calculándose que los moluscos vivientes superan las 100.000 especies, y probablemente sean muchas más.

Los moluscos son componentes importantes de las comunidades marinas y terrestres de todo el mundo. La mayoría vive en el mar, pero hay moluscos en ríos, lagos y lagunas (ej. algunas almejas y caracoles), como así también en ambientes terrestres (ej. caracoles y babosas de jardín). Hay incluso especies adaptadas a ambientes de montaña extremadamente fríos, o ambientes marinos profundos con temperaturas sumamente elevadas que superan los 200 grados centígrados, como ocurre en las fumarolas hidrotermales.

Pero además de ser numerosos, diversos y adaptables a distintos ecosistemas, los moluscos tienen una característica sumamente ventajosa con respecto a otros grupos de organismos, que es la presencia en muchos casos de un exoesqueleto externo o concha, y que hace que puedan quedar preservados después de muertos, convirtiéndose así en elementos importantes para la interpretación de sitios paleontológicos y arqueológicos. Por ejemplo, no sucede esto con una babosa (desprovista de esqueleto calcáreo) porque al morir, después de un tiempo, sus partes blandas se descomponen. De aquí que las valvas y conchas de moluscos sean utilizadas en distintos campos de aplicación que incluye las ciencias naturales (ej. estudios geológicos, ambientales y paleontológicos) y ciencias sociales (ej. estudios arqueológicos). Recientemente ha surgido una nueva disciplina, la arqueo-malacología, que se ocupa del estudio de los moluscos en contexto arqueológico.

Las almejas pertenecen a una clase de moluscos llamada Bivalvia (bivalvos). Se caracterizan por presentar un exoesqueleto formado por 2 valvas calcáreas que se articulan

1 Proyecto Arqueología Pública en la Provincia de Córdoba: rescate de bienes arqueológicos y educación patrimonial, dirigido por Dra. Mariana Fabra (expte. 0033215/2009, Resolución HCD 552/09)

en el extremo dorsal. Hay bivalvos marinos y de agua dulce, y hay especies que se alimentan de fitoplancton, y otras de detritos, o combinación de ambos. En la Provincia de Córdoba, si bien alguna vez en algunos ríos de Córdoba habitó una almeja nativa (*Anodontites trapezialis*), actualmente sólo hay bivalvos asiáticos, que son especies invasores o exóticas como el mejillón dorado (*Limnoperma fortunei*) y la almeja asiática (*Corbicula fluminea*). Estas especies habrían sido introducidas de manera no intencional en nuestro país a través del agua de lastre de las embarcaciones o llegado como comestible en los barcos, respectivamente.

Los caracoles son moluscos de la clase Gasteropoda (gasterópodos) y se caracterizan por presentar una concha única que en la mayoría de las especies se enrolla y adopta forma espiralada. La concha tiene una abertura y su borde se denomina peristoma. Los caracoles poseen un pie muy desarrollado, y en los ecosistemas terrestres suelen ser alimento predilecto de aves y mamíferos. En Córdoba hay un considerable número de especies nativas.



bivalvo con sus valvas cerradas y luego abiertas



concha espiralada de caracol terrestre



Valvas y concha de moluscos. A la izquierda y centro el exoesqueleto de un ejemplar de almeja asiática residente en Córdoba con sus dos valvas cerradas (izquierda) y abiertas (centro). A la derecha concha espiralada de un caracol nativo.

La colección de moluscos del Museo Histórico Municipal de La Para

El material exhibido en el Museo Histórico Municipal de la localidad de La Para es variado, y en general son elementos que fueron obtenidos en superficie dentro del área de influencia del Mar de Ansenúza. El *Mar de Ansenúza* es una antigua denominación de la actual Laguna Mar Chiquita tomada de las crónicas de las expediciones de los españoles en el Siglo XVI, aunque no hay evidencia que sea un vocablo indígena.

Hay conchas de moluscos terrestres (*Megalobulimus*, *Plagiodontes*, *Spixia*), bivalvos de agua dulce (*Anodontites*), e incluso valvas de especies marinas (*Glycymeris*), aunque en este último caso no se especifica la procedencia.

Las conchas de moluscos terrestres (ej. *Plagiodontes*, *Spixia*, *Epiphragmophora*) pertenecen a caracoles nativos de la región. Sin embargo, hay varias especies de moluscos acuáticos, como las almejas náyades, que actualmente sólo se encuentran en la cuenca del Paraná, y no se han descrito para la Provincia de Córdoba, como es el caso de especies del género *Diplodon*, por lo que su presencia en la región estaría asociada a razones antrópicas.

Respecto a la presencia de restos de moluscos en sitios arqueológicos de la Provincia de Córdoba, pareciera que su uso en general no habría sido la alimentación, como ocurre con frecuencia en sitios costeros marítimos, donde es usual el hallazgo de acumulaciones de conchas y valvas de tamaño mediano o grande. Sin embargo, grandes acumulaciones de moluscos terrestres de pequeño tamaño (como *Plagiodontes* o *Spixia*) en Ongamira, un sitio arqueológico ubicado en un abrigo rocoso de las Sierras Chicas, son aún tema de debate entre los investigadores respecto a las razones de su utilización, y los trabajos más recientes no lo consideran un recurso alimentario, y su uso está siendo actualmente investigado. Otros hallazgos recientes de valvas de moluscos en el sitio Isla Orihuela, Playa Sudeste, de la Laguna Mar Chiquita, asociados a restos óseos de animales, cascacas de huevo de ñandú y fragmentos cerámicos, también deberán ser analizados para evaluar si formaban parte de la dieta de estas poblaciones. Sin embargo, y salvo estas excepciones, en Córdoba, en general, las conchas aparecen en sitios arqueológicos con baja densidad, y con indicios de manufactura, lo que demuestra claramente que sus principales usos no se relacionan a la alimentación humana, sino que estarían asociados a las propiedades de su exoesqueleto (concha o valva), como su tamaño, forma, dureza y coloración, y utilizados como materia prima para la elaboración de objetos, como veremos a continuación.

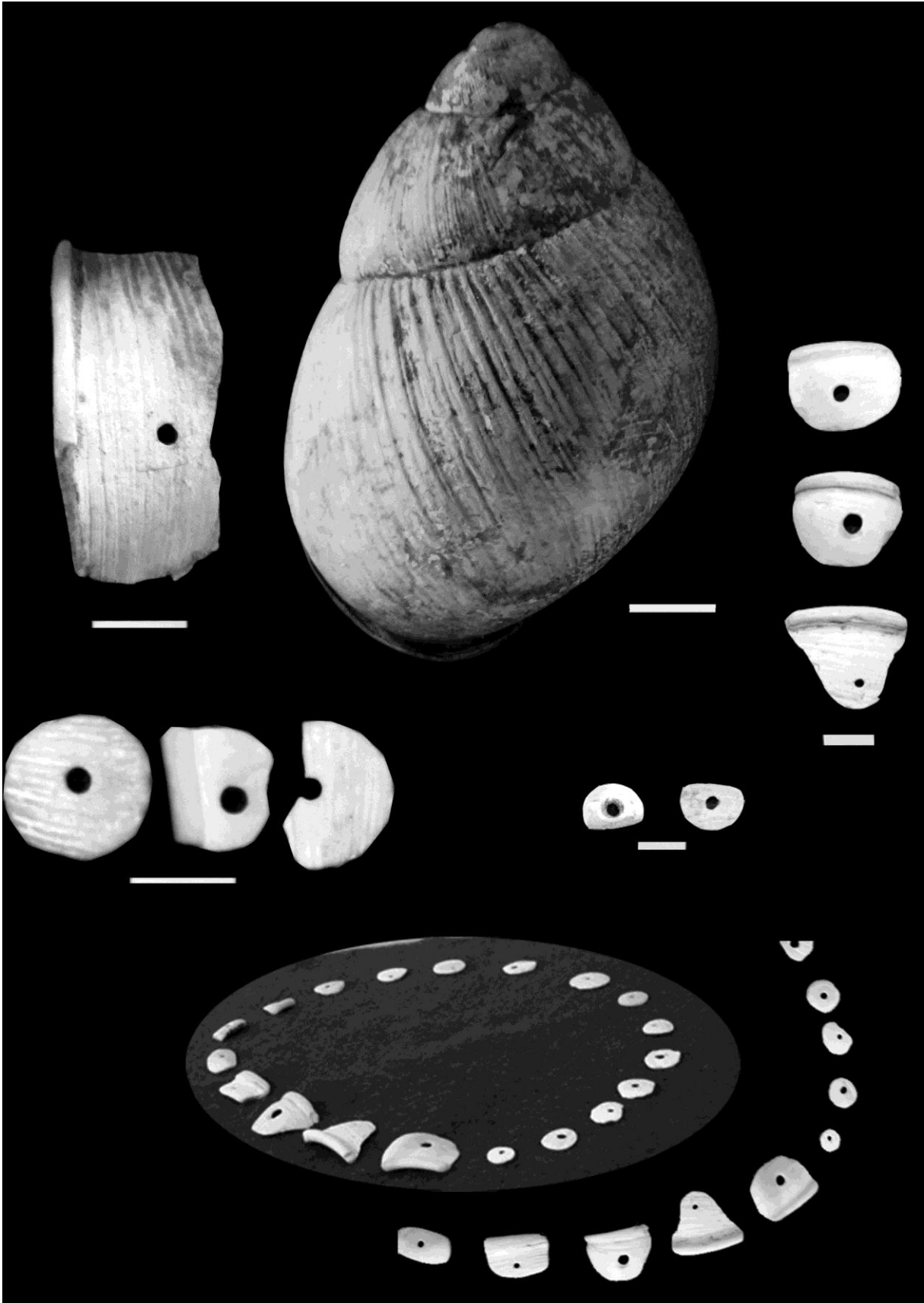
Cuántas cuentas!

En Córdoba, el uso más frecuente de conchas de caracoles por parte de los pueblos prehispánicos ha sido para la confección de adornos corporales como cuentas para collares, pulseras, brazaletes o prendas de vestir. En algunos casos, por ejemplo en Potrero de Garay, fue hallado el esqueleto de un individuo inhumado junto a un collar con más de 2300 cuentas confeccionadas con moluscos. También, en un enterratorio indígena de Soto, se encontró un collar conformado por caracoles de una especie marina (*Urosalpinx rushi*).

Sin embargo, y a pesar del hallazgo de especies marinas en Córdoba, la especie más usada para adornos corporales habría sido un caracol terrestre y autóctono actualmente denominado *Megalobulimus oblongus* (más conocida como *Borus*, que fue como se la denominaba antiguamente). Esta especie, además de su gran tamaño (varios centímetros), tiene la particularidad de la coloración blanca de su concha que contrasta con la coloración rosada del borde de la abertura. Para hacer las cuentas a partir de las conchas o valvas de moluscos se debían cortar los fragmentos, pulir sus bordes y perforarlos. Según algunas fuentes consultadas las conchas se cortaban con lascas, se pulían con guijarros de areniscas, y se perforaban con un perforador lítico o una madera.

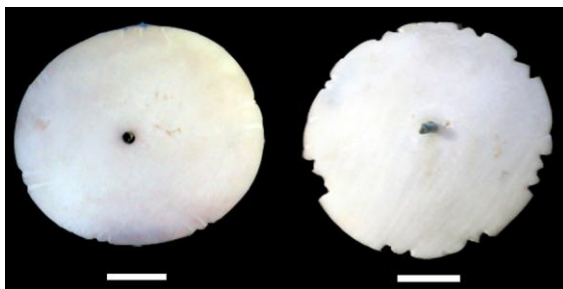
Para hacer la perforación, una técnica consiste en colocar el fragmento de concha que servirá de cuenta sobre una capa de arena fina extendida, con el lado cóncavo hacia arriba, y hacer girar sobre dicho fragmento un listón de madera terminado en punta.

Las cuentas encontradas en Córdoba son muy variables en forma, diseño y tamaño, pudiéndose clasificar en cuentas esféricas (las que nunca incluyen peristoma) y cuentas con reborde (las que incluyen peristoma).



Concha del caracol terrestre (Megalobulimus oblongus) utilizada como materia prima para la confección de cuentas. En ejemplares actuales su coloración blanquecina contrasta con el color rosado del borde de la abertura (llamado peristoma). Quizás esta característica le haya otorgado un valor especial a las cuentas con dos colores. Las cuentas de la colección del Museo “La Para”, algunas de ellas exhibidas, por tratarse de material arqueológico no preservan la coloración original. Las escalas del gráfico se corresponden con 1 cm.

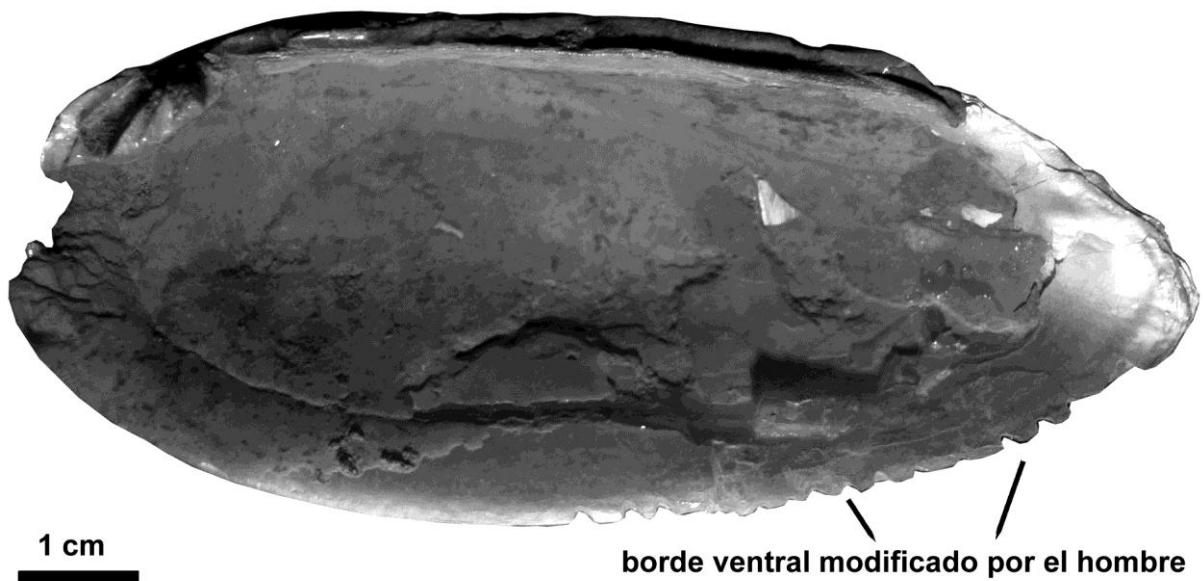
También hay cuentas esféricas que presentan un patrón de diseño en sus bordes, donde resulta difícil identificar la especie; y probablemente se hayan utilizado también otras especies del grupo de las almejas náyades.



Cuentas esféricas exhibidas en el Museo La Para

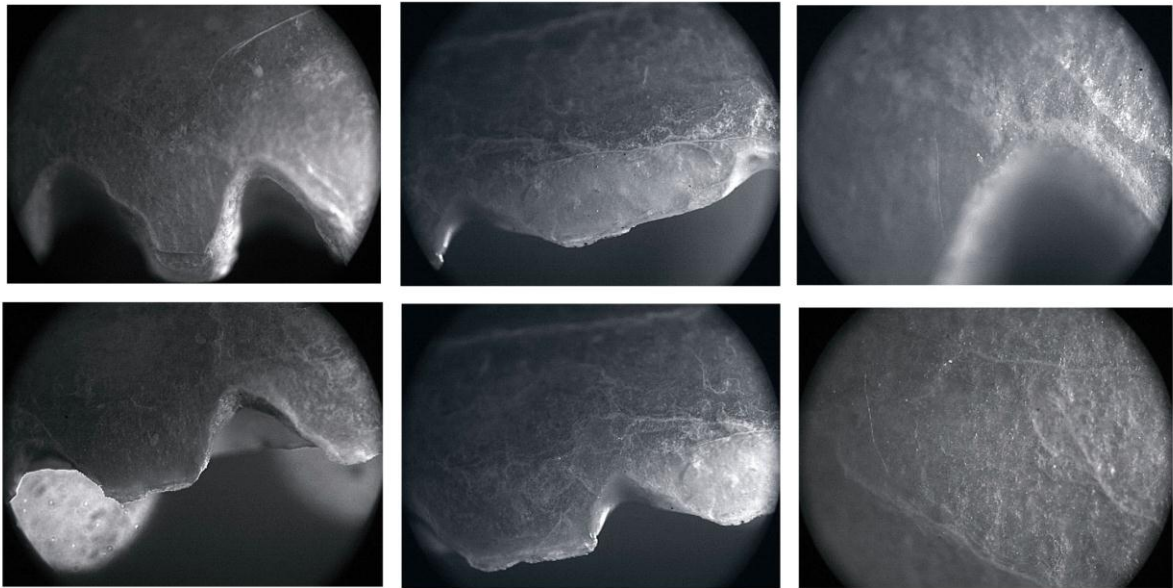
Un “raspador”: ¿utilitario u ornamental?

En una de las vitrinas del Museo de La Para se exhibe una valva que pertenece a una almeja (Diplodon parallelipedon) que vive en la cuenca del Paraná y no ha sido registrada para Córdoba. Esta valva ha sido manufacturada en el borde ventral asimilándose a una raedera o raspador.



Valva derecha de un molusco de la especie Diplodon parallelopipedon hallado en contexto arqueológico en la localidad de Campo Di Mare, Laguna Mar Chiquita. Su borde ventral ha sido manufacturado para darle un perfil aserrado como una raedera o raspador.

Observando el borde de esta raedera se pudo notar con una lupa binocular la presencia de ciertas líneas en sentido diagonal o transversal al borde, que podrían estar indicando signos de raspado, o huellas vinculadas con el uso al que fue sometido este instrumento. Sin embargo, estos análisis aún no son concluyentes respecto al uso que puede haber tenido este instrumento. No obstante, dado el contexto ambiental en torno a la laguna, dicho raspador probablemente haya sido utilizado para el procesamiento de piel y/o pescado.



Imágenes de sectores del borde interno del raspador o raedera, tomadas utilizando una lupa binocular. Fotografías tomadas por Henrik Lindskoug

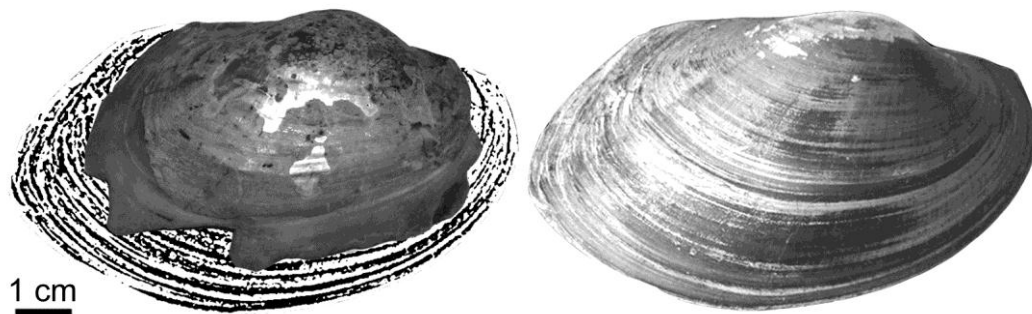
El uso de valvas de moluscos como materia prima para raederas con trabajo de manufactura en el borde ha sido también registrado en sitios arqueológicos de Texas, en Estados Unidos. En Brasil, aunque no se tienen datos precisos de manufacturación, también se sabe que estas almejas se utilizaban para cortar.

Otras especies del mismo género (*Diplodon* spp.) han sido obtenidas en sitios arqueológicos de Chile y Patagonia Argentina, pero con uso ornamental (como pendiente), en ofrendas funerarias, o como ítem alimentario ocasional.

Dado que esta especie no vive en la región, este hallazgo se interpreta como una prueba de la influencia de grupos procedentes del litoral fluvial paranense.

Las valvas como parte del ajuar funerario

Durante los trabajos de rescate realizados durante 2008 en el sitio arqueológico denominado El Diquecito, en la costa sur de la laguna Mar Chiquita, se encontró una valva de molusco asociada a un individuo femenino.



Fragmento de una valva izquierda de almeja náyade encontrado asociado a un individuo de sexo femenino recuperado en una excavación realizada en el sitio llamado El Diquecito. A modo comparativo (a la derecha) otro ejemplar actual de la misma especie denominada Anodontites trapesialis.

Anodontites trapesialis es una especie de estirpe amazónica, de amplio rango de distribución en Sudamérica. Se encuentra dentro del Sistema parano-platense y sus afluentes. Tiene una amplia distribución en el NE argentino y también se encuentra en Brasil, Uruguay, Paraguay. Es la única especie del género citada para la Provincia de Córdoba; sin embargo, actualmente la especie estaría localmente extinguida. Al respecto, dice Corigliano (com. pers., 2008) que algunos ejemplares vivos de esta especie fueron colectados hace aproximadamente una década de la localidad de Inrville. También menciona esta autora que el Dr. Bonetto (ya fallecido) sostenía que la población de Anodontites en Córdoba era de tipo relictual, ya que estas almejas fueron abundantes en el pasado en Río Tercero, a donde llegaron desde el Paraná.

Este hallazgo se interpreta como un elemento simbólico debido a que la valva se encontró en asociación a un esqueleto que en base a un análisis bioantropológico corresponde a un individuo de sexo femenino, con edad entre 33 y 46 años al momento de su muerte. Para conocer su antigüedad, se obtuvieron dos fechados radiocarbónicos (uno de la valva y otro del esqueleto) y ambos se aproximan a los 2000 años AP (antes del presente). La presencia de una sola valva asociada a un esqueleto femenino, sumado a la posición del esqueleto, con un hiperflexionamiento de los miembros hacia la región posterior de la cadera, que hace suponer que la persona estuvo atada o envuelta con algún tipo de material perecedero, por ejemplo cueros o fibras vegetales, una modalidad de inhumación no registrada hasta el momento para esta región, hace suponer que el molusco sería parte del ajuar funerario. La presencia de moluscos en contexto funerario ha sido investigada por algunos autores y se

interpreta como herramienta cognitiva en el mensaje y relato simbólico del mundo precolombino vinculado al género femenino, por su asociación con la humedad y el hermetismo -que rememora el órgano sexual femenino, directamente relacionada a la matriz de gestación y al parto.

Esta especie ha sido hallada en otros sitios arqueológicos del país (por ejemplo, en la provincia de La Pampa), y se ha estimado que su uso se vinculó principalmente a la confección de adornos. También hay evidencias que otros grupos humanos han usado estos moluscos para la preparación de bebidas, remedios, cuencos para contener pigmentos, cucharas o raspadores.

A modo comparativo, se menciona que en un paradero indígena en proximidades del Lago San Roque, sus primeros exploradores encontraron en todas las sepulturas indígenas intactas, uno o dos ejemplares del caracol *Megalobulimus oblongus*, lo que podría interpretarse también como elementos simbólicos o religiosos asociados a los rituales de inhumación.

En el marco de los proyectos vigentes se pretende continuar por un lado con los trabajos de prospección y excavación arqueológica en aquellos sitios que se encuentren en riesgo de destrucción, así como profundizar el estudio de los moluscos, su procedencia y cronologías y su rol como elementos de importancia en las sociedades prehispánicas de la provincia.

AGRADECIMIENTOS

Las autoras desean agradecer a quienes directa o indirectamente colaboraron para la realización de este trabajo: Marta María Bonofiglio, Carlos Alfredo Ferreyra, Henrik Lindskoug, Bernarda Marconetto, Sergio Miquel, Eduardo Piovano, Carlos Eduardo Villareal, Claudina y Bárbara González, Soledad Salega, Paola Franco, Néstor Cocco y José Luis Giraudo. Asimismo, al Museo Histórico Municipal de La Para y la Municipalidad de dicha localidad por el apoyo institucional y logístico para la realización de los trabajos de rescate en los sitios El Diquecito y otros cercanos a dicha localidad. Parte de los trabajos se realizaron en el marco del proyecto *Variabilidad paleoambiental desde el Último Máximo Glacial en la región Centro-Sur de Argentina: Paleocirculación atmosférica, variabilidad hidroclimática y dimensión humana* aprobado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba y del cual las autores de este manuscrito son parte integrante, así como del proyecto *Patrones espaciales de variabilidad biológica y estilos de vida en*

poblaciones de la región central de Argentina durante el Holoceno (PIP CONICET 114 20100100164) del cual una de las autoras (MF) es directora.

Bibliografía consultada

- BONETTO, A.A. 1961 Acerca de la distribución geográfica de las náyades de la República Argentina. *Physis* 22 (63): 259-268.
- BONETTO, A.A. 1967. El género *Anodontites* Bruguière (Mollusca, Pelecypoda) en el sistema hidrográfico del Plata. *Physis*, Buenos Aires 26 (73): 459-467.
- BUCHER, E. H., MARCELLINO, A.J., FERREYRA, C.A., MOLLI, A.F. 2006. Historia del poblamiento humano. En: *Bañados del río Dulce y laguna Mar Chiquita (Córdoba, Argentina)* (ed. Bucher E.H.), pp. 301-325. Academia Nacional de Ciencias (Córdoba, Argentina).
- CORIGLIANO, M.C., GUALDONI, C.M.; OBERTO, A.M.; RAFFAINI, G.B. 1996. Macroinvertebrados acuáticos de Córdoba. En: *Biodiversidad de la Provincia de Córdoba*, Di Tala, I.E. y Bucher, E.H. (eds.), Volumen I. Universidad Nacional de Río Cuarto. p. 119-165.
- COSTA, T., GORDILLO, S., IZETA, A, CATTÁNEO, R., BORETTO, G. 2012. Los gasterópodos del sitio Alero Deodoro Roca, Valle de Ongamira, (Córdoba, Argentina): un análisis preliminar. Resúmenes del Segundo Encuentro Latinoamericano de Zooarqueología. Santiago de Chile.
- DARRIGRAN, G. 2004. Moluscos invasores, en especial *Corbicula fluminea* (Almeja asiática) y *Limnoperna fortunei* (Mejillón dorado), de la región Litoral. En: F. G. ACEÑOLAZA (Coordinador), *Temas de la Biodiversidad del Litoral fluvial argentino*. INSUGEO, Miscelánea 12: 2055-210, Tucumán.
- FABRA, M., SALEGA, S., GONZALEZ, C., SMEDING, R., PAUTASSI, E. 2008. Arqueología de rescate en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita: sitio arqueológico El Diquecito. *Memorias del Pueblo*, Revista del Museo Histórico Municipal "La Para": 37-46.
- FABRA, M., SALEGA, S., GONZALEZ, C. 2009. Comportamiento mortuorio en poblaciones prehispánicas de la región austral de las Sierras Pampeanas durante el Holoceno, *Revista Arqueología*, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 15: 165-188
- FABRA, M., GORDILLO, S. PIOVANO, E. 2011. Arqueomalacología en las costas de Ansenúza: análisis de una almeja nacarífera (*Anodontites trapesialis*) hallada en contexto funerario del sitio El Diquecito. *Revista Arqueología* Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Volumen 18. En prensa.

- FRENGUELLI, J. 1921. Conchas de "Borus" en los paraderos indígenas del Río San Roque. (Sierra Chica de Córdoba, Departamento de Punilla). *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba* 26: 404-418.
- GORDILLO, S. 2010. *Las almejas nacaríferas de la cuenca parano-platense: patrimonio natural y cultural de Sudamérica*. Cartilla de difusión 15, Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino. 27 pp.
- JACKON, D., JACKSON, D. 2008. Antecedentes arqueológicos del género Diplodon (Spix, 1827) (Bivalvia, Hyriidae) en Chile. *Gayana* 72 (2): 188-195.
- LAGUENS, A., M. BONNIN. 2009. *Sociedades indígenas de las Sierras Centrales. Arqueología de Córdoba y San Luis*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1ra. Edición, 452 páginas, ISBN 978-950-33-0738-0
- MANSUR, M., PEREIRA, D. 2006. Bivalves límnicos da bacia do rio dos Sinos, Rio Grande do Sul, Brasil. (Bivalvia, Unionoidea, Veneroidea e Mytiloidea). *Revista Brasileira de Zoologia* 23 (4): 1123–1147.
- MARTÍNEZ SOLER, B.J. 1958-1959. Conchyliologia ethnologica. El uso ornamental y ceremonial de algunas especies de moluscos en territorio argentino. *Runa* 9 (1-2): 267-322.
- PIMPÃO, M., D., SALLES, M., DE CASTRO, D. 2008. Freshwater mussels of Catalão, confluence of Solimões and Negro rivers, state of Amazonas, Brazil. *Check List* 4 (4): 395–400.
- RINGUELET, R. A. (1961) Rasgos fundamentales de la Zoogeografía de la Argentina. *Physis* 22 (63): 151-170
- RUMI, A. GUTIÉRREZ G., D.E., NUÑEZ, V., DARRIGRAN, G. 2008. Malacología Latinoamericana. Moluscos de agua dulce de Argentina. *Rev. Biol. Trop. (Int.J.Trop.Biol.)* 56 (1): 77-111.
- SAAVEDRA MUÑOZ, E.U. 2007. *Los moluscos en el mundo precolombino*. Trabajo de Investigación para la Sociedad Malacológica de Chile. Editorial Universidad Bolivariana. 174 pág.
- SERRANO, A. 1945. *Los Comechingones*. Universidad Nacional de Córdoba. 372 pp.
- The MUSSEL Project - Home Page <http://www.mussel-project.net/>. Site developed and maintained by Dan Graf & Kevin Cummings. Hosted by The University of Alabama. Funded by The National Science Foundation.